EL DOCTOR MOGENA

El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, ha impuesto la placa de miembro de honor del citado Instituto al doctor Mogena, presidente de la Organización Mundial de Gastroenterología, elegido en el Congreso celebrado en Tokio en 1966; *presidente de la Sociedad Española durante diecinueve años, jefe del Departamento de Aparato Digestivo A, de la Fundación Jiménez Díaz.*

—¿Cuántos viajes a Hispanoamérica ha hecho?—preguntamos al doctor Mogena.

—El primero, en 1946. *Desde entonces, aunque algunos años he ido dos veces, puedo poner como media un viaje anual. Mi relación científica con Hispanoamérica comenzó en* 1927, *cuando publiqué un trabajo sobre "Cáncer gástrico juvenil" en la revista "Archivos Argentinos de Aparato Digestivo".*

Doctor Mogena

En diversas ocasiones se ha puesto en tela de juicio la eficacia de los Congresos científicos, por lo que preguntamos al doctor Mogena su parecer, él que ha asistido a tantos por razones de sus cargos.

—Creo en su eficacia, indudablemente. Por una parte, sirven para contrastar las experiencias científicas, que son motivo de nuevas orientaciones; al mismo tiempo, el contacto personal contribuye a las mejores relaciones entre colegas.

—¿Ha tenido usted ocasión de conocer la labor del Instituto de Cultura Hispánica en sus viajes a América?

—Siempre he estado en contacto con los representantes del Instituto en los países que he visitado; su importancia, por la labor positiva que realiza Cultura Hispánica en América, es evidente.

Las buenas relaciones científicas y personales del doctor Mogena con las autoridades más calificadas de la especialidad en todo el Continente americano hizo posible que en 1966 *se celebrase en Madrid, precisamente en la sebe del Instituto de Cultura Hispánica, un Congreso extraordinario de la Asociación Internamericana de Gastroenterología.*

—¿En qué momento están las enfermedades del aparato digestivo?

—Son muy frecuentes, principalmente debido a lo que los americanos llaman "stress". La angustia en que hoy se vive, este no llegar a los sitios, contribuye a las alteraciones funcionales que, repetidas, producen lesiones orgánicas. Creemos que estos factores son muy fundamentales como origen de la úlcera gastroduodenal.

—¿Qué importancia puede tener la alimentación?

—Hace menos de medio siglo, el español con medios económicos comía habitualmente de manera exagerada; hoy se pretende continuar la alimentación tradicional con las nuevas exigencias de la vida moderna, lo cual resulta disparatado si se tiene en cuenta la organización del trabajo actual. Este exige un desayuno abundante, con tiempo suficiente para que no sea precipitado, y un almuerzo ligero a fin de continuar el trabajo con plenitud de reflejos.

El doctor Mogena ha recibido esta distinción del Instituto de Cultura Hispánica no sólo con gratitud, sino también con el estímulo que supone para continuar su labor científica por América en favor de la Gastroenterología y de España. — Marino GOMEZ-SANTOS.

"ABC" 15 MAR. 1969.